



22125814



International Baccalaureate®
Baccalauréat International
Bachillerato Internacional

ANTROPOLOGÍA SOCIAL Y CULTURAL
NIVEL MEDIO
PRUEBA 1

Viernes 18 de mayo de 2012 (tarde)

1 hora

INSTRUCCIONES PARA LOS ALUMNOS

- No abra esta prueba hasta que se lo autoricen.
- Lea atentamente el pasaje y luego conteste todas las preguntas.
- La puntuación máxima para esta prueba de examen es *[20 puntos]*.

Los textos en este examen han sido adaptados: las adiciones de palabras o explicaciones se muestran entre corchetes []; las omisiones de texto importantes se indican mediante puntos suspensivos entre corchetes [...]. No se indican los cambios de menor importancia.

Cipollari, C. (2010) “Can Tourists Purchase ‘the Past’? The Past as a Commodity in Tourist Sites”. Anthropological Notebooks, 16 (1): 23–35. Published by Slovene Anthropological Society 2010. Used with permission.

Botiza, un destino turístico pequeño, está ubicado en la zona montañosa de Maramureş en el noroeste de Rumania. Botiza atrae a los turistas debido a sus formas de vida que se perciben como tradicionales. Maramureş se presenta como una región en la que el tiempo parece haberse detenido, y donde los turistas pueden experimentar un mundo que, en otros lugares,
5 ha sido desplazado por la modernidad: un viaje a través del tiempo hacia un pasado nostálgico y perdido que sigue existiendo en Botiza. Juntos, los turistas y los habitantes del lugar crean un paisaje en el que cada uno cumple con las expectativas del otro.

Para algunos turistas, visitar Botiza es como entrar a una máquina del tiempo para viajar a un pasado que se vive con nostalgia y que ahora existe en paralelo con el mundo moderno.
10 Desde esta perspectiva, el campo representa todos los valores positivos, tales como la pureza y la salud, y la ciudad representa todos los negativos, como la impureza y la enfermedad, que están conectados con la modernidad. En las palabras de un turista estadounidense: “He venido aquí con mi mujer para ver cómo vivían nuestros ancestros europeos. Nos quedamos con una familia agrícola rural, con la esperanza de entender de dónde provenimos nosotros mismos... Mientras
15 que el mundo avanza a toda velocidad hacia el futuro, estos agricultores rurales nos invitaron a su hogar y al pasado.” La gente del lugar explota lo atrasado de sus condiciones de vida, un atraso que se considera como algo valioso, y que se enfatiza constantemente.

Los turistas van a Botiza en busca de la vida rural, con el ritmo, los gestos, los sabores y los colores que, según ellos imaginan y requieren, esa vida debe tener [...]; a su vez, los habitantes
20 y las instituciones locales construyen y presentan su sitio como un lugar favorecido que es capaz, “naturalmente”, de cumplir con las expectativas de los turistas.

Las visitas a talleres artesanales representan el pasado: este concepto abstracto, descrito en todos los relatos que cuentan los habitantes, los turistas y la publicidad, se convierte en una experiencia práctica real que se vuelve tangible mediante la compra de productos artesanales. [...] Los talleres
25 son pruebas claras de esta representación y actuación del pasado. Suelen exhibir alfombras, ropa y artefactos que hoy en día ya no se usan.

Las mujeres del lugar presentan las alfombras para la venta como “su propia labor”, es decir, una labor realizada por una mujer que ha aprendido el arte del tejido en telar de su propia madre, quien a su vez lo aprendió de la generación anterior. De este modo, la tintura y el tejido se presentan
30 como habilidades artesanales con siglos de antigüedad. Por un lado, el objeto en cuestión adquiere el rótulo de “tradicional”, y por otro, se atribuye a una tejedora individual la labor colectiva de un grupo de mujeres. De este modo, el comprador puede identificar el producto con la vendedora y confirmar así su autenticidad.

35 Una turista francesa expresó su interés en las artesanías locales con estas palabras: “Todos estos conocimientos positivos han sido transmitidos de generación en generación. Podría haberme comprado todo, incluso podría haber comprado calcetines para llevarme a Francia, porque nada es caro y en todo caso es patrimonio histórico, tiene un valor real.”

40 A veces las visitas a los talleres pasan a ser, en esencia, un escenario donde se actúa el ritual de la vestimenta tradicional. A los turistas les interesa sacar fotos del telar, y se turnan para sentarse en el banquito en frente del mismo, como si estuvieran tejiendo. Se visten con la ropa que se exhibe y se convierten en protagonistas de sus propias fotos y experiencias, una situación en la que pasan a ser “la representación de la autenticidad”. De este modo, el valor de la autenticidad de la experiencia vivida por el turista puede añadirse al valor estético del objeto comprado.

45 El valor del pueblo se “revela” como resultado de su contacto con el mundo exterior. Con el paso del tiempo, se le da forma y se lo reinterpreta a fin de ajustarlo a los requisitos del turista. Los turistas compran artículos locales y los usan de maneras bastante diferentes del uso para el que estaban destinados. Por ejemplo, las telas que se utilizan en los hogares rumanos como decoración para platos o lámparas de mesa, y se colocan alrededor de los íconos en las iglesias, pueden llevarse como bufandas o mantones. Los puntos de vista externos reinterpretan los artículos locales y
50 les dan un nuevo significado en contextos diferentes y distantes.

1. Describa cómo los turistas y los habitantes del lugar crean juntos una imagen del pasado. *[6 puntos]*

2. Explique lo que nos dice este pasaje acerca de la relación entre modernidad y tradición, haciendo referencia a la experiencia de los turistas en Botiza. *[6 puntos]*

3. Compare y contraste la manera en que los habitantes del pueblo de Botiza presentan el pasado con las maneras en que la gente se relaciona con el pasado en **una** sociedad que haya estudiado en detalle. *[8 puntos]*